



El fantasma de los impagos de hace 10 años volvió a sobrevolar al sector en un momento muy complicado

Luis de Palacio (FEFE) recuerda en EGF la situación vivida entre 2011 y 2013: hubo ERE y cayó la facturación total

LUCÍA DE MINGO RODRÍGUEZ
Madrid

Pese a que el panorama de los impagos que ha 'salpicado' a las farmacias de la Comunidad Valenciana se ha resuelto, hay que echar la vista atrás y recordar que esta situación no ha pillado de imprevisto a la profesión farmacéutica. Hace más de una década también se vivió un escenario parecido, aunque el desenlace fue mucho peor: hubo ERES, se desplomó la facturación, algunos farmacéuticos tuvieron que endeudarse, hipotecarse e incluso, en algunos casos, se vieron obligados a traspasar sus farmacias. Este recuerdo ha estado presente en todo momento. De hecho, ya desde el Muy Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Valencia (MICOF) en declaraciones a El GlobalFarma (EGF), aseveraron que para la profesión farmacéutica volver a estos impagos "no hace más que reabrir una herida que aún no está cerrada".

Mirando al fantasma del pasado

Para indagar en qué sucedió exactamente en esos años, EGF ha contactado con Luis de Palacio, presidente de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE), quien explica que los impagos tuvieron un impacto especialmente en 2012 y 2013, pese a que empezaron a producirse los primeros retrasos en 2011. En este periodo de tiempo señala que coexistieron varias circunstancias. Por un lado, el despliegue y desarrollo de los reales decretos 8/2010 y, sobre todo, el 4/2010, que fue una actualización de las escalas de deducciones. "Se estaba protestando mucho contra ellos", asevera. De hecho, confirma que desde FEFE continúan haciéndolo porque, pese a que nadie parece recordarlo, "en teoría eran provisionales". "Su desarrollo empezó a deducir dinero de las farmacias", asevera De Palacio.

A su vez, recuerda que en 2011 se publicó vencido el convenio colectivo XXI-II, "que era para el año 2010 y salió con unos retrasos importantes". Como consecuencia directa, asegura que "hubo que desembolsar mucho dinero también en salarios justo en el periodo que 2011-2012 e, inmediatamente, empezaron los impagos".

Por otro lado, el presidente de FEFE informa de que debido a la crisis de Lehman Brothers del año 2008 y a toda la crisis financiera, en el año 2011 las refinanciaciones todavía no se habían abaratado. "Las circunstancias que hubo



en ese entorno de 2011 a 2013 ya eran terribles para la farmacia", garantiza. A su vez, en el 2012 se produjo una Ley Ómnibus, que trajo consigo una reforma laboral, pero también se establecieron los copagos. "Hubo una reducción del número de recetas porque aparecieron los copagos con topes", recuerda.

ERES y desplome de la facturación

Siguiendo esta línea, De Palacio menciona que "muchas farmacias lo pasaron realmente mal y hubo ERE". De hecho, explica que, recién aterrizado en FEFE en 2012, recuerda que tuvieron consultas sobre cómo tramitarlos y cómo hacer inaplicaciones de convenio colectivo constantemente hasta el año 2016.

De hecho, incide en que "los impagos supusieron una tensión de tesorería tal que las cooperativas también los sufrieron". "Tuvieron que dotar mucha provisión de fallidos los propios almacenes de distribución, por lo tanto, las políticas comerciales no fueron sencillas para las farmacias", añade. Asimismo, remarca que "la facturación total de las farmacias en España cayó en más de un tercio, algo que no se ha recuperado hasta superada la pandemia". En este sentido, incide en que se ha recuperado en térmi-

Luis de Palacio
Presidente de FEFE



"Hubo una reducción del número de recetas porque aparecieron los copagos con topes"

nos brutos, "porque deflactado por inflación probablemente ya no".

Costes laborales disparados y retos

Aterrizando sobre la situación actual, el presidente de FEFE relata que "estamos en una situación complicada porque los costes estructurales frente a los márgenes de nuestra actividad se han estrechado mucho". "Los costes laborales es-

tán disparados, aunque los salarios han evolucionado con arreglo a la inflación desde el año 2011", alerta. "Vamos a la par con la inflación, pero los costes laborales que afectan a las farmacias se han incrementado una barbaridad", asevera.

A su vez, De Palacio hace hincapié en que tienen un despliegue de vademécum "insuficiente" y que continúan reivindicando "la vuelta" de toda la innovación y el diagnóstico hospitalario para pacientes ambulantes en la farmacia. Además, señala que no se debe perder de vista que hay otros retos profesionales por delante que están sin desarrollar como los cribados, la vacunación o los síntomas menores. "Su desarrollo podría ayudar", insiste.

Sobre los desafíos apremiantes, también saca a colación que, con la latente congestión de la atención primaria española, "ya están avisando que este verano va a ser duro". Fruto de ello, "muchas personas van a intentar resolver sus problemas o síntomas menores en las farmacias". Sin embargo, lamenta "probablemente no estemos habilitados legalmente para resolverlos en algunos casos dado que, por ejemplo, hay pomadas que al llevar antibiótico o corticoide necesitarán una prescripción previa".